



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.

"2021. Año de la Consumación de la Independencia y la Grandeza de México".

ESCUELA NORMAL DE SULTEPEC

Las implicaciones de la calidad educativa en las escuelas normales

Presenta:

Dr. E. Miguel Hernández Vergara. Docente–Investigador de la Escuela Normal de Sultepec

Sultepec, México, febrero de 2021



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL DE SULTEPEC

Las implicaciones de la calidad educativa en las escuelas normales

Resumen

El siguiente texto lleva por el título: “Las implicaciones de la calidad educativa en las escuelas normales”. Dicho escrito es producto de la investigación teórica y de algunas reflexiones sobre las implicaciones que tiene la calidad educativa en las escuelas normales para la tercera década del siglo XXI.

Se vive, desde hace décadas y muy probablemente siglos, en una época histórica centrada en la calidad; sin embargo, en cada periodo o época ha tenido concepciones muy diversas, y dicho concepto ha encajado o se le ha acomodado en los más diversos campos, tales como la salud, la educación, la economía o la producción. La calidad significa referirse a un concepto polisémico y multidimensional, en vista de que agrupa un conjunto de propiedades inherentes de algo y que permiten juzgar la realidad de su valor; en el caso de un producto o servicio, por ejemplo, el educativo, la calidad genera percepciones o imágenes sociales, según el contexto. La calidad ha de articularse con otros elementos como la eficiencia, la innovación, la colaboración, la excelencia y hasta con valores como la igualdad de oportunidades, o la utilidad. Existen una gran diversidad de factores que influyen en la calidad educativa, tales como el nivel socioeconómico de los actores de la escuela, el capital cultural y humano, el contexto, las prácticas pedagógicas, la relevancia del currículo, las expectativas y las concepciones sobre la educación normal, así como las relaciones que se establecen entre la escuela y la sociedad. En este sentido, la calidad educativa, para el caso de las escuelas normales como instituciones de educación superior, implica atender diversas urgencias; entre otras: a) La formación inicial y continua en las escuelas normales a través de prácticas pedagógicas de calidad para promover aprendizajes relevantes y competencias profesionales; b) El docente que trabaja en las escuelas normales debe recibir un salario económico digno y equitativo al que se otorga a los profesionales de las instituciones de educación superior; c) Aprovechar las TIC como medios para elevar la calidad de la formación inicial y continua de los estudiantes y docentes que en ellas tienen encuentros académicos a diario; e) Los egresados de las escuelas normales, merecen plazas de base, salarios dignos, seguridad laboral, oportunidades de formación y habilitación continua; f) Las escuelas normales, necesitan continuar con su misión de educar para la convivencia y para la paz, en una relación pedagógica profundamente humanista, pero a la vez científica y de calidad.

Palabras clave: calidad, calidad educativa, educación normal.

Qué es la calidad

El concepto de la calidad es tema polisémico. Desde la década de los noventa del siglo XX es familiar esta categoría y sigue vigente en los discursos en la actualidad; sin embargo, no es un asunto propio de este periodo histórico.

La calidad se entiende como la propiedad o propiedades de algo, misma que permiten juzgar de la manera más real posible su valor. De entrada, es necesario compartir una definición que a juicio personal resulta bastante útil:

La calidad es herramienta básica para una propiedad inherente de cualquier cosa que permite que esta sea comparada con cualquier otra de su misma especie (...) Se refiere al conjunto de propiedades inherentes a un objeto que le confieren capacidad para satisfacer necesidades implícitas o explícitas. Por otro lado, la calidad de un producto o servicio es la percepción que el cliente tiene del mismo, es una fijación mental del consumidor que asume conformidad con dicho producto o servicio y la capacidad del mismo para satisfacer sus necesidades. Por tanto, debe definirse en el contexto que se esté considerando (Wikipedia, 2012).

Se vive una época histórica centrada en la calidad, así que la preocupación por la calidad es una de las características más evidentes del tiempo actual. Lerena (1989) citado en (Escudero, 1999) expone que la calidad no es un término novedoso, ni siquiera del siglo XX, pues ya se le asociaba en la antigua Grecia “con la *areté*, y su reserva para los *aristos*, los mejores. También podría rastrearse (...) como excelencia, valentía, dignidad, nobleza” (Escudero, 1999). Para algunos periodos del siglo XX, la calidad estaba relacionada con algunos conceptos y *slogans* específicos como se muestra en seguida:

“En los cincuenta y sesenta (...) la calidad equivalía a inversión en capital humano (...) en forma de pluses de productividad. En los sesenta y setenta adquirió relieve una idea (...) vinculada a la compensación social y a la igualdad de oportunidades. Ahora (...) en

la sociedad del último cuarto de siglo, está conformándose una versión (...) de la eficacia y la eficiencia” (Escudero, 1999).

Se demuestra una vez más, que la calidad es un tema que poco podemos evitar hallar en los discursos orales o escritos, tampoco en la educación. Muchos conceptos comparten relación con la calidad, entre algunos pueden rescatarse: autonomía, racionalización, responsabilidad, gerencialidad, optimización, innovación, eficiencia, productividad, mejora y competitividad entre muchos otros. En suma, es conveniente reflexionar sobre lo que se entiende por calidad y tomar especial distancia de los discursos sobre este asunto.

Calidad en la educación

Cuando se señala que la calidad es un concepto que necesita definirse en contexto, se reconoce que se le usa en diversos campos; uno de ellos es el aspecto educativo. Desde esta perspectiva, García Hoz s/a, citado en (Sánchez, 1995) señala tres características de la calidad educativa: “la integridad (...), la coherencia (...) y la eficacia” (p. 21). De ese modo, se abarca el proceso educativo completo, la unidad y el sentido de sus elementos, así como los fines planteados.

El concepto de la calidad en la educación, debe precisarse de manera cuidadosa, pues aún desde esta mirada, se comporta con una multitud de significados y posibilidades, en tanto que: “es un concepto complejo y totalizante; es social e históricamente determinado. Es un concepto determinado por la sociedad y el momento específico. Se constituye en la imagen-objetivo de los cambios educativos. Se constituye en patrón de control de la eficacia del servicio” (Gómez, 2008).

Cuando se habla de calidad de la educación, se intenta poner de cierto modo un límite al concepto, más aún así, el término resulta extenso. Puede referirse a los centros escolares, a los mecanismos de evaluación del profesorado y a la rendición de cuentas. Con la introducción del modelo de calidad total en educación, hubo cierta confusión e incongruencia, pues se concibió a las escuelas como espacios mercantilistas-gerencialista, donde los alumnos hacen las veces de clientes, en tanto que los docentes se arrinconan a un rol ejecutor.

En contraposición a esa perspectiva:

“La calidad de la educación ha de hacer frente, al menos, a dos categorías de cuestiones ineludibles: una, la sustancia, los referentes normativos, los para qué y para quiénes, los agentes educativos y su poder sobre la definición de la calidad, así como

las conexiones de la educación con la sociedad, la cultura, la economía y la política; otra, las estrategias pedagógicas, las configuraciones institucionales (estructuras, relaciones, procesos...) que deben participar en la orquestación de prácticas, relaciones y procesos orientados hacia el logro de criterios y aspiraciones defendibles de calidad". (Escudero, 1999).

Según vemos, hablar de la calidad en la educación, tiene valor y razón de más, pues desde este espacio recae el compromiso de producir y generar el conocimiento útil a la sociedad en términos culturales y económicos, así que "la aparición del concepto de calidad en educación (...) viene de un modelo de calidad de resultados, de calidad de producto final (...) que considera al docente poco menos que como un obrero de línea (...) cuyos objetivos, actividades y materiales le llegan prefabricados" (Aguerrondo, s/a). La calidad de la educación, es sencillamente, un fetiche pedagógico, que abarca tanto la eficacia como la eficiencia; la medición y la evaluación; lo cuantitativo y lo cualitativo. La calidad de la educación es un sistema que comunica conocimientos útiles socialmente, pero que al mismo tiempo reproduce formas de pensar, patrones de comportamiento, valores, actitudes y conductas a la sociedad misma.

La calidad se ha convertido desde finales del siglo XX y hasta la actualidad en una preocupación para varios sectores sociales, empresas y niveles de gobierno. Se trabaja, se teoriza y se diserta en ella, a pesar de que en muchas de las veces resulta ambigua en su conceptualización y definición, y, sin embargo, se hace referencia tanto, al grado de que llega a ocupar el eje central en idearios políticos, slogans en programas sociales y educativos, y hasta en etiquetas de productos.

Algunos conceptos vinculados con la calidad

Como punto de partida, se considera necesario dejar una definición (entre muchas) de tres conceptos medulares: calidad, calidad educativa e innovación.

De acuerdo con Cano (1998), la calidad en su definición etimológica, "viene del Latín <<quálitás, -atis>>, que es una derivación del latín <<qualis>> (...) 'tal como', 'como', 'de qué clase' (p. 3). En su definición desde el castellano, se encuentra como "propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa, que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que las restantes de su especie" (La calidad aplicada a la educación, p. 3, párr. 1).

La calidad es un concepto polisémico y multidimensional. En el ámbito educativo recibe el nombre de calidad educativa, cuya definición puede estar centrada en el producto, en el

proceso o en ambos elementos. Según Gil (1988) citado en (Cano, 1998), “calidad de la educación es el modo de ser de la educación que reúne las características de integridad, coherencia y eficacia” (p. 10, párr. 8). De la Orden (1988), citado en Cano (1998), suma dos elementos más a la calidad educativa que son la funcionalidad y la eficiencia. Un componente más que se le asocia es la equidad.

La innovación guarda una relación fundamental con la calidad y por supuesto con la calidad de la educación. Para Goñi (2001) citado en (Fernández, 2005), “la innovación es una competencia o capacidad organizativa que se manifiesta en la velocidad de respuesta y en el acierto en la adaptación de la organización a los cambios previstos y observables en el mercado” (p. 70). Sobre este mismo término, se encuentra también la definición muy atinada de Carbonell (2001), citado en (Fernández, 2005), referida en los términos de:

Una serie de intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de invencionalidad y sistematización, que tratan de modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas. Y a su vez, de introducir, en una línea renovadora, nuevos proyectos y programas, materiales curriculares, estrategias de enseñanza y aprendizaje, modelos didácticos y otras formas de organizar y gestionar el currículum, el centro y la dinámica del aula (Fernández, 2005, pp. 70-71).

Calidad, calidad educativa e innovación, son conceptos que guardan una gran relación entre sí, y resulta difícil significarlos y tratarlos por separado en el campo educativo.

Factores que inciden en la calidad educativa de las escuelas

Los factores que directa o indirectamente influyen en la calidad educativa, están determinados por razones y relaciones sociales, económicas, culturales, y organizativas. Por eso, se requiere de mucha sensibilidad para comprender y evaluar la calidad educativa y la vida de las escuelas, así como las circunstancias en las que funcionan y se mantienen en pie de lucha por sobresalir y mejorar. Al respecto, Foster (1986) citado en De Miguel (1997) explica que “desde un enfoque crítico (...) la mejora de la escuela debe ser evaluada fundamentalmente partiendo de la forma de abordar y tratar los problemas que tiene la sociedad actual: pobreza, desempleo, aislamiento social, racismo” (p. 157) y otros.

Para Schmelkes (2011), algunos de los factores que más inciden en la calidad educativa, son los siguientes:

- El nivel socioeconómico de los padres y los alumnos
- El capital o nivel cultural de los alumnos y de las familias de éstos.
- El grupo étnico del que proceden los estudiantes.
- Factores asociados con la efectividad, tales como: “La relevancia del aprendizaje (...) Las prácticas pedagógicas en el aula (...) La calidad del docente (...) Las características de la escuela y del director (...) y el sistema de supervisión” (Schmelkes, 2011, párr. 16)
- La relación que se establece entre la escuela y la comunidad.

Hay que revalorar las relaciones y hasta complicidades que se establecen entre los actores de la escuela y la comunidad, el barrio o colonia. Sin las relaciones entre escuela y comunidad, ni una ni la otra sobreviven. No significan la construcción de relaciones que no haya conflictos; en la realidad los hay, mas también es cierto que generalmente los docentes construyen estrategias de resolución de situaciones de este tipo y negociaciones. En la vida real, según establece Mercado (1995), “la operación cotidiana de las escuelas se define según la fuerza de los individuos y grupos que participan en ella; depende de la negociación posible entre sus distintos intereses y la coincidencia u oposición de sus valoraciones”. (p. 58), más es mejor enfrentar conflictos y negociaciones que no lograr la colaboración de los actores.

Incidencia de las características de las escuelas en la calidad educativa

Son diversas las características que inciden en la calidad educativa de las escuelas. Desde una mirada de las condiciones físicas del centro educativo, no es lo mismo que las escuelas estén construidas con láminas y cartón a que estén hechas de concreto; tampoco lo es que tengan piso de cemento a que el piso esté cubierto de loseta. Y ni qué decir de una escuela que tiene equipo de sonido, de video, de multimedia, de cómputo y demás, comparada con otra que ni a edificio propio llega.

En cuanto a la organización, la gestión y el liderazgo, también son diversas las características que determinan la calidad educativa. Con la mayor claridad posible, además de

las características asociadas con el equipamiento, Schmelkes (2011) identifica también a los docentes, la gestión escolar y, el liderazgo pedagógico del director.

Los docentes pocas veces se quedan a la deriva de las cuatro paredes del aula en el trabajo con los alumnos, además de colaborar en otros tiempos en comisiones y funciones diversas. Algunos directores entienden que su labor está determinada por las relaciones de colaboración con los docentes, los padres de familia e incluso con los alumnos de la institución, lo cual pronto les hace ganarse el afecto y la cooperación. Son por naturaleza o por convicción líderes democráticos, académicos y pedagógicos.

Un último factor, son las expectativas que tiene cada actor de otro o de la escuela, sumadas con una profunda fe y trabajo, pueden convertirse en elevados niveles de calidad. En el caso del trabajo con los estudiantes, la motivación y el interés requieren de estímulos positivos; incluso, los profesores pueden alcanzar mejores resultados y ser más eficientes si sus alumnos tienen elevadas expectativas de ellos. En la escuela, necesitan construir altas expectativas el director de los profesores y viceversa; así como entre docentes y alumnos; además de las que se construyan entre el contexto y la escuela, pues sin altas expectativas no hay participación decidida y comprometida. Como anuncia Schmelkes (1992) en otro lado: “si consideramos que escuela, comunidad y padres de familia pretenden lo mismo, estaremos de acuerdo en que el trabajo conjunto (...) producir mejores y mayores resultados que el esfuerzo aislado de una de las partes” (p. 102), con lazos estrechos de relación y apoyo mutuo.

Cómo lograr la calidad educativa en las escuelas normales

La calidad educativa en la Escuela Normal es una cuestión compleja y totalizante que implica la suma de varias propiedades que posibiliten satisfacer las necesidades implícitas o explícitas, de tal manera que la sociedad y los estudiantes crean y valoren a estos centros educativos como poderosas instituciones de educación superior. Las escuelas normales forman docentes que a su vez forman niños, adolescentes y jóvenes mexicanos que se integran al campo laboral productivo y a una gran diversidad de profesiones, por lo tanto, las escuelas normales requieren posicionarse entre las mejores instituciones. Es inadmisibles que a las escuelas y a los maestros se les descalifique; las escuelas normales han sido desvaloradas y no han recibido el apoyo ni el impulso necesarios de los actores políticos ni de otras figuras sociales.

Ante esta situación, resulta urgente:

- Dotar de capital humano suficiente, con una sólida formación y desempeño profesional, abierto a la formación continua para orquestar las prácticas, relaciones y procesos sociales que demanda este siglo.
- Aumentar las oportunidades a las escuelas normales hacia la autonomía, la gestión, la innovación. Ello permitirá que se conviertan paulatinamente en instituciones con mayor eficiencia, productividad, innovación, competitividad y eficiencia académica.
- La formación inicial y continua en las escuelas normales ha de darse a través de prácticas pedagógicas de calidad por sus docentes, para promover aprendizajes relevantes, así como el desarrollo de las competencias profesionales en los estudiantes.
- El docente que trabaja en las escuelas normales, no es un obrero, es un profesional de la educación, por lo tanto, debe recibir un salario económico digno y equitativo al que se otorga a los profesionales de las instituciones de educación superior.
- Muchas escuelas normales, fueron construidas con infraestructura para escuelas rurales, es urgente remover y reconstruir sus edificios y espacios educativos con una arquitectura aún mejor que la que tienen las universidades más prestigiosas del país.
- Las aulas de clase y demás espacios educativos, requieren ser equipados con instalaciones y recursos de vanguardia.
- Las escuelas normales necesitan aprovechar las TIC como medios para elevar la calidad de la formación inicial y continua de los estudiantes y docentes que en ellas tienen encuentros académicos a diario.
- Es necesario que estudiantes y docentes se certifiquen en idiomas como el inglés y el francés, de modo que los dominios de esas lenguas les sirvan como herramienta para mejorar su formación inicial y permanente en el país y en el extranjero.
- Los estudiantes de las escuelas normales, desde la formación inicial, son profesionistas con grado de licenciatura; sin embargo, al egresar enfrentan situaciones de pobreza, desempleo desigualdad de oportunidades y hasta aislamiento social, por lo tanto, el gobierno está obligado a otorgarles plazas de base, salarios dignos, seguridad laboral, oportunidades de formación y habilitación continua.
- Hace falta fortalecer los vínculos, el afecto y la cooperación entre los estudiantes, docentes y directivos de las escuelas normales con otros actores sociales, tales como

los padres de familia, autoridades políticas, civiles y educativas, a fin de fortalecer, en conjunto, la formación inicial y continua, además de rescatar el valor y la imagen social del maestro.

- Las escuelas normales, necesitan continuar con su misión de educar para la convivencia y para la paz, en una relación pedagógica profundamente humanista, pero a la vez científica y de calidad.

Referencias

Aguerrondo, I. (s/a). *La calidad de la educación: Ejes para su definición y evaluación*.

Recuperado el 26 de 03 de 2012, de <http://www.oei.es/calidad2/aguerrondo.htm>

Cano, G. E. (1998). *Evaluación de la calidad educativa*. Madrid: La Muralla, S. A.

De Miguel, D. M. (1997). La evaluación de los centros educativos. Una aproximación a un enfoque sistémico. *Revista de Investigación Educativa*, 15(2).

Escudero, J. M. (1999). *Calidad de la educación. Entre la seducción y las sospechas*.

Recuperado el 26 de 03 de 2012, de <http://www2.uca.es/HEURESIS/heuresis99/v2n5.htm>

Fernández, D. M. (2005). La innovación como factor de calidad en las organizaciones educativas. *Facultad de Educación. UNED*, 67-86.

Gómez, R. A. (25 de 01 de 2008). *Calidad de la educación*. Recuperado el 26 de 03 de 2012,

de http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=yVCk16qHBJ8

Mercado, Ruth. (1995). Procesos de negociación local para la operación de las escuelas. En E.

Rockwell, *La escuela cotidiana*. México: F.C.E.

Sánchez, C. S. (1995). *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. México: Santillana.

Schmelkes, S. (1992). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. México: OEA/SEP.

Schmelkes, S. (28 de 05 de 2011). *La evaluación de los centros escolares*. Obtenido de

<http://www.oei.es/calidad2/sylvia.htm>

Wikipedia, l. e. (23 de 03 de 2012). *Calidad*. Recuperado el 27 de 03 de 2012, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Calidad>